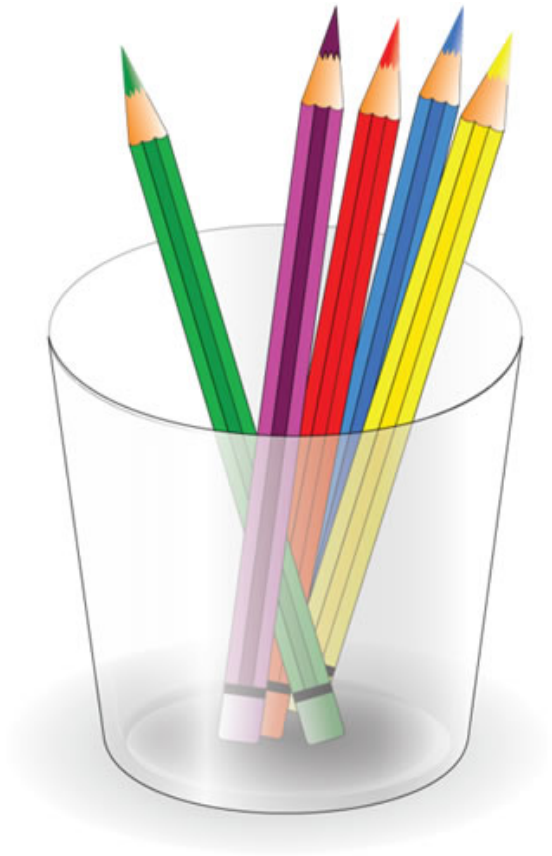
Antología de Hernan Guanipa

Hernán Guanipa Martínez.



Presentado por

Poemas del Alma

Dedicatoria

Dedico este libro a mi adorada familia,

A mi madre linda,

A mis hermanos y hermanas,

A mi esposa, a mis hijos.

A mi amigo Nau, quien debe andar por allí.

A ellos dedico este libro con afecto.

Agradecimiento

Agradecimiento especial a todos los que inspiraron, a llevar sus días buenos o difíciles en la poesía que llevo dentro de mi.

Agradecimiento sincero a el Portal Poemas del Alma por permitirme esta oportunidad.

índice

La tarde mágica de Guaruguaro.

MADRE YA NO LLORES MADRE

JAZMINEROS

Las huellas de la tarde

Con mi guitarra

La oscuridad perenne.

CASAS VIEJAS

LA SABIDURÍA QUE NO ES.

El crepúsculo Guarú-Guaro.

Luna triste

ROSA EMERANZA

EL MEJOR DE LOS NÉCTARES

Santa.

San Blas

A mi musa de siempre.

Viento de cuaresma.

Solo para tí.

Poemas

Camino a la montaña

Adiós para siempre.

Adiós para siempre

Las cosas que le gustaría hacer a mi Reina.

Nostalgia.

La soledad que no llega.

Versos y mas versos para ti

Un otoño de amor

Ocres en la piedra

Idilio

Carnaval de amor.

Ansío todo de ti.

Surcos de pasión.

UN CANTO A MI MADRE

Mi Venus

Hola

La noche

SILENCIO Y SOLEDAD

Todo tiene lógica.

Tus lágrimas.

Cosas que pasan.

Rastros de la noche

Siempre serás mía.

Senryu

Senryu kitó

Tu ausencia.

Hoy he visto tu amor

Muki

Soy yo.

Sublime amor.

Un Quantum de Luz y Deseos.

Lucy

Anhelante recuerdo.

Senryu kito

Tu mirada

Senryu

La noche quieta.

Te amo

Se que me amas

Hay pasión.

De mis libros de ti

Ruge el destino.

Senryu

Tristeza.

Haiku

EL ESCAPE DE DIONISIO

Ojos tristes

La primera noche del primer día.

El viejo gaucho

De donde viene mi Turpial

Solo déjame entrar

Corto encuentro

Adiós mujer

Veo un mundo extraño.

Salvajemente bella.

Solo sus besos

El tiempo esta solo.

La tarde mágica de Guaruguaro.

POEMARIO del paisaje adusto

Algunos o todos a la vez ocuparán sus decires lo sé, aunque nunca hay un todo, eso también lo sé, porque las mentes son extrañas y tal vez ellos dirán lo mismo de mí.

LA TARDE MAGICA DE GUARUGUARO

Por qué a la tarde mágica,
el porqué de hablarle a la tarde
y a sus perennes acompañantes:
Como a la acariciante brisa fresca,
que deleita mis pensamientos.
O al penacho blanco de nubes
que se asoman, allá en la esquina del cielo
y que anuncia agua con sus figuras extrañas.
O a la tierra dura y resistente que la ignora callada.
O el polvo ligero que se escapa de la tierra,
a bailar en remolino con el viento en el llano soleado,
para verse en su sombra que no existe.
O la misma tarde que se viste de gris,
y que la hace rucia y lenta a la vez.
O la tarde transparente,
donde flotan las Torcazas en la nada,
allá en el aire libre sin cuerpo.
O una cansada y sola Guacoa,
aleteando en la ventolina,
que la detiene y la devuelve
entre sus invisibles ráfagas de fuerza.
O una Cataneja en el espacio azul lejano,
entretenida planeando las colinas del viento.
O un Gavilán picoteado hasta el cansancio,
por una paraulata brava,
que defiende su espacio y su nido con su vida.
***

Algo extraño Dios, aunque no para mí, ya que es parte de mi herencia.

***

Por qué no al día brillante
o a la noche misteriosa y cómplice,
pues porque la tarde es más solitariamente nostálgica,
hermosa y agradable a pesar de su azulado color triste,
como en un lánguido y frio atardecer de enero.
***
Si, como la tarde despidiendo al sol alucinada,
y este que le regala sus últimos destellos y se marcha,
loco por despertar otros mundos a su tiempo,
y solo un postrimero beso de despedida le entrega
dejándola atrás abandonada,
alejándose para siempre.
ya que nunca volverá a verla jamás,
pues las tardes son una diferente cada día.
***
La tarde, que a la llegada de la noche,
esta, la atrapa y la esconde entre ella y el sol,
que se va sin defenderla,
de esa noche fría y larga,
muriendo en algún punto del tiempo que no vemos.
***
Así es la tarde,
para vivir,
para amar,
para jugar,
para recordar,
para soñar,
para meditar,
para dejarle un adiós con lágrimas ahogadas en el pecho,
a un amor lindo y secreto,
o para descansar del soleado día,
o para acoger en la soledad,
recuerdos envueltos en tristezas
o para cantar canciones empolvadas del tiempo
que se van con ella,
robadas de mi voz

apenas salen de mi garganta.
***
La tarde de Guaruguaro
Esa tarde es única,
todos se recogen,
lentamente y con pausa,
pues en las noches no es así,
hay apuro y desconfianza,
en las tardes las personas buscan su hogar,
las cabras van buscando su corral,
las gallinas de mi abuela
buscaban sus aposentos
al cobijo de las ramas de un cují
que las cubriesen del frío viento
en las noches heladas oscuras sin luna.
***
En las tardes ya caídas,
de las lámparas se lustraban las pantallas,
ennegrecidas del hollín del ayer,
para que su relumbre en la oscura noche del hoy,
nos diera su luz limpia y clara.
***
En la tarde las orquestas
cambian de bandas musicales,
del alegre trinar de las aves,
al chirrido de los grillos en sus madrigueras
y las ranas en las noches pesadumbrosamente oscuras de luna negra,
posando sus rechonchos cuerpos,
en las charcas llenas de vida,
envueltas en sus cantos y despiertas hasta la madrugada.
***
Por qué la tarde,
porque en mi crece la nostalgia de verte,
y presiento que tu mirada debe estar lánguida como la mía,
buscándonos en ella para seguir amándonos.
***

Por qué la tarde...porque su silencio abruma y borra todas las tempestades de la vida.

Por qué la tarde... porque la mañana es trepidante y la noche es abrumadora.

Y la tarde es quieta y tranquila como el oleaje de un mar sereno.

Por qué la tarde de Guaruguaro ... por que la brisa acaricia mi rostro, como las manos suaves de mi madre, cuando me marcho.

MADRE YA NO LLORES MADRE

DE LA VIRGEN DEL CARMEN Y LA MADRE TERESA, SACASTES: EL SUFRIMIENTO, LA VALENTIA Y LA ENTERESA.... CARMEN TERESA.

MADRE, YA NO LLORES MADRE

Oh madre que lloras tus hijos
Con el dolor de tu alma
Con el corazón destrozado
Tu sufrimiento no pasa.
***
Tus lágrimas ya no rezumen
en tus ojos se han secado.
Miras tus hijos del alma
los miras desamparados.
Dormidas se ven sus almas
dormidas sin esperanza.
Nadie sabe tu pesar... oh madre, nadie
oculto en tu propia alma.
Madre que lloras tus hijos
con un dolor que no pasa,
Madre, madre, madre desconsolada.
***

Hijos que lloran su madre
madre que escucha sus llantos.
llantos que no se apagan
y que en un soplo del destino
en un adiós a distancia
se te fueron de tus manos
tú que tanto que los cuidabas.
***
Tu corazón enjugado
sigue supurando lágrimas
sus llantos en el silencio

de tus lindos niños, vagan
y poco a poco van callando
dejándote madre sufriendo
 solitaria y olvidada.
***
Y el adiós que les dejaste
aquella tarde llorando
fueron tus lágrimas, madre
como un regalo postrero
que tus hijos lo llevaron.
Y un vacío muy triste
es todo lo que ha quedado
***
Madre que lloras tus hijos
madre que lloras su padre.
Madre que darías tu vida
por qué nada de esto pase
despiertas entristecida
vuelves a llorar, oh madre
***
De tu corazón llueven lágrimas
las del cielo, las del consuelo
las del perdón, las del miedo
las del amor, las del ruego,
por tus hijos que se han ido
a jugar allá en el cielo.
***
Está aquí esa fría niebla
y anda la casa rondando
tanta espesura de niebla
que no la disipan tus manos
Tan solo sus llantos tiernos
la madrugada ha dejado
lloras, lloras por tus hijos
 madre desconsolada.
***

Ese portal en la niebla
alcanzarlo yo quisiera
quiero llegar mas no puedo
destrúyelo rayo del cielo
quiébralo, quémalo, derríbalo.
por favor yo te lo ruego.
***
Mis hijos, mis hijos,
dónde están Señor, que no los veo
desangra oh Dios mi corazón
que de pesar sigue lleno
madre que lloras tus hijos
que se han ido sin remedio
///
Madre, ya no llores madre
tristeza da ver llorarte
ya en el cielo estás tú Madre
con tus hijos que adoraste
para amarlos ya por siempre
se feliz eternamente.
Madre ya no llores madre.

JAZMINEROS

JAZMINEROS

Prestado transito
Ante los claveles del tiempo
Que sembraran otros claveles
Y ramilletes de nardos
De lirios y de flores silvestres
Como regalos de Dios
Que sonríen en mis brazos
En busca de tu mirada
Y encontrar en ellos
Su amor eterno.
///
Prestado transito
Sobre la lumbre del camino
Abierto a los cuidados
De cuidar lo que debo
Para cubrir con mi manto
La sagrada fragilidad
Del vientre de tu cuerpo
///
He sido asignado ...
Desde el cielo
Para cuidar jazmineros
Y regar con mi amor
Las flores del jardín
Que nacen y vuelven
///
He clamado y clamaré por sentir
Como he añorado siempre
Lo que por ti y por el jazminero
En mi alma he llevado
Como llama ardiente
///

Porque las fuerzas
Caerán vencidas ante el pretérito
Como se desvanecerán sin remedio
Aun en el presente.
///
Pero seguiré ante ti jazminero
Sin reposo ni sosiego
Vuelve pues a posar
Tus flores en mis dedos
Y volveré a regarlos
Por siempre desde el cielo.
***

Las huellas de la tarde

Tardes de veranos tristes
Tardes de fuerte verano
Con las sus nubes como adorno
Coloreaditas de grises
Grises como la ceniza
Espolvoreadas al viento
Tristes nubes de la tarde
Sin destino y sin aliento
Siguiéndose unas tras otras
Como a camino de nadie.
///
Tardes de fuerte verano
Tardes de veranos tristes
La brisa entre los cujíes
Su silbido va dejando
Tardes de verano fuerte
Del hombre que va pensando
Pensador sin esperanzas
Abandonado en su suerte.
///
Tardes de veranos fuertes
Entre remolinos de viento
Atravesándose al llano
Las cabras van al corral
Como impulsadas por algo
Y los cabritos detrás
Retozando y retozando
Y a lo lejos y en lo alto
Se ven pasar las torcazas
Que a su regreso cansadas
Van en busca de un estanque
Que aún en aquel verano
Un poco de agua les guarde

Y una flaca paraulata
Sobre un viejo cují gacho
Dando saltitos al aire
Trina al viento sus cantos
Solitaria paraulata
Que no descubres a nadie
La tristeza de la tarde.

///

Tardes de verano fuerte
Tardes de veranos tristes
Trago bocanadas de viento
Como para callar mi voz
Y mi aliento que persiste
En ver la tarde que muere
Dejando siluetas tristes
Entre las nubes viajeras
Coloreaditas de grises
Como tú que ya te has ido
Te has ido sin despedirte
Pero volverás mañana
Para volver a seguirte
Tardes de verano fuerte
Tardes de veranos tristes
Con nubarrones volando
Y la brisa que las sigue

Con mi guitarra

I

Lejos, del eco se escuchaba su guitarra
Dejando viajar al viento
La armonía de sus cuerdas
Al liso viento que la halaga
» oh canto que no vuelvas»
Vete solitario... Vete...
Y desgájate al viento
Vete para que me dejes sentir lo que siento
Para que en la nostalgia de mi canto
Se ahoguen todas las penas que llevo

II

Y continuó en su guitarra
Acompasado de un silbo sacro
Venciendo el tedio que le daba su soledad
No oía más que su tristeza
Prendida en el sonar de su silbo
De pronto su canción callaba
En un efímero silencio
Perdiendo de momento
En sus dedos la tonada

III

Absorto vio a lo lejos
En el silencio del tiempo
Danzar tal vez su tonada
Entre remolinos de polvo y de viento
Sobre el lomo del camino pálido y seco
Cansado, lejano, marchito, sediento
Como la tonada que en sus labios va tejiendo
Y continuó en su guitarra
Entrelazando notas
Entre su silbo sacro
Atreviéndose entonces

Con palabras casi apagadas
Desde su alma, extraer sus versos.

. ? OH MUJER... QUE CERCA TE TENGO, MAS NO TE VEO.
. ? OH MUJER... QUE ME DAS TUS BESOS, MÁS NO TU CUERPO.
. ? OH MUJER... QUE ME DAS TU CARIÑO, MAS NO LO SIENTO.
. ? OH MUJER... QUE AYER TE AMÉ, MAS HOY TE ANHELO
. ? OH MUJER... HERMOSA COMO LA FLOR QUE ABRE EN LA MAÑANA,
DESVISTIENDOSE AL SOL ENAMORADA.
. ? OH MUJER... QUE MIRO TU OJOS Y TUS LÁGRIMAS COMPRENDO.
. ? OH MUJER... QUE TE HAS IDO, LLEVANDOTE LA RISA DE MI ALMA.
. ? OH MUJER... VEN A CALMAR, LO QUE MI CANCIÓN NO CALMA.

Y continuó en su guitarra
Acompasado de su silbo sacro
En la tarde que pasa.
Cuando la soledad queda.

La oscuridad perenne.

Solitaria y harapienta
como alma vacía inmunda
navegas en un oscuro mar picado
sin rumbo, hacia la soledad incierta
desvalida, descalza, arrastrando los pies
sobre pedregosas sendas
muestras el esperpento de tu desnudes,
con un letargo de tristeza en su mirada
reflejo del espejo de tu propia mente,
sonriéndote a ti misma,
bufoneada al escarnio, por tus propios egos
aquellos que en tus aciagos días
alabaron tus pecados.

No será de ti la paz, lo sé
Presiento, que nunca lo será
largo y doloroso será el camino a su encuentro
    abrumando y marchitando lentamente tu alma

Que te espera, réproba urgida de perdón,
las frías y oscuras mazmorras del olvido,
o tal vez el fuego que arrase tu sierpe para siempre,
con un sufrimiento de pena, y un alma atrapada hasta su ocaso.
ceñida a tu sombra, como penitencia
azotada por el silencio de la soledad
varada en umbrosos parajes
a la espera de tu sentencia,
llena de cicatrices...ladrarán los perros
y entre crujir de dientes, en tu agonía infinita, morirás
No...no será de ti la paz, lo sé.

CASAS VIEJAS

La felicidad es regocijante, placentera,
liberante, dulcemente algazara,
trepidante de alegría al corazón,
cuando el amor la induce.
Pero la tristeza es paralizante
fría, aun en el más ardoroso calor.
Como aquellas casas viejas,
que no terminan de caer, ni cumplir su lazo de vida,
aún moribundas pernoctan en el tiempo,
con portales por derrumbarse
y áticos desplomados en ruinas,
entre medias paredes polvorientas
donde la araña teje a placer y a perfección
sus mortales redes.

Casas viejas con aleros de tejas astilladas
no del tiempo no, de abandono si,
y de pesar de años sin aliento de vida,
pero que aún sobreviven aferradas al ayer.
Casas solas, con nidos abandonados, a medio tejer,
agujereados por la brisa viva,
que pasa y se esconde y se va entre risas que asustan
a los pájaros de ayer.
Casas viejas de pálidas huellas
tapiadas por las arenas del tiempo,
con patios y jardines solitarios,
soleados y engrosados de espinos.

Moribundas casas viejas solitarias
Con sus sombras que deambulan por las noches
Al paso de una luna triste de enero
a la espera de cada amanecer
de cada atardecer.... de cada anochecer

cubiertas en su velo de nostalgias y miedos
que por las noches dibujan en sus sombras
fantasmales figuras deformes
que a lo lejos esconden sus tristezas
como zombis inmóviles
entre voces sin fuerza, de almas desgastadas
ahogadas en sus llantos a la distancia
esperando que los vientos eternos
arrastren sus últimos cimientos
y allende los siglos se borren para siempre sus recuerdos.

LA SABIDURÍA QUE NO ES.

Lejano de azul esperanza
Así es tu amor como el cielo
Rompe ya de la vida tus miedos
Descubre sin temor sus misterios
Para que, el vendaval
Y el sol que te abrazan
Despejen de ti esos velos
.....
Cuando liberes tus sueños
Dejarás ya ese adiós lastimero
Que alimenta tus infiernos
Y lacera tus adentros
como campanadas de duelo
.....
Tranza tus fuerzas al cielo
Para que sus ángeles destierren
Con ellas tus miedos.
Pleno de amor, esperanza y credo
Asienta tus proezas de fuego
Y labra con tus manos tus cuerpos
Para que se liberen tus sentidos de preso.
Y deja que tus alas desplieguen
Lo que, escondido Zagal
Por siempre has llevado en tu pecho.
.....
De tu ánimo extirpa el cansancio
Pará qué sigas de la marcha el silencio.
Y hasta la sombra atada a tu cuerpo
Eludirá para siempre
La inclemencia del sol en el desierto
.....
Es tiempo de vencer los miedos
Antes de que los sueños se rompan

para siempre

En el largo camino a tus cielos

***

El crepúsculo Guarú-Guaro.

Atravesando el verde follaje
el efímero crepúsculo
me ciega a la distancia
y sumiéndose, adormecido en la noche
va perdiendo su dorado plumaje.
...
La tarde hendida en mil pedazos,
en vano busca senderos y atajos
y asediada por las sombras
del umbroso firmamento,
lentamente va muriendo.
...
Vencida la tarde,
Arrastra con ella al crepúsculo
...
Entonces en mi mente,
irrumpen la soledad...y el silencio
mis ojos cansados reniegan
de la noche, las oscuras tinieblas
y buscan en las honduras del pensamiento,
del crepúsculo sus últimos destellos,
sin comprender de la negra noche
su eterno misterio.
...
Embriagado de nostalgia
y ensordecido del silencio
sucumbo en la oscuridad
a las caricias de un quieto viento
...
Nubes grises se agolpan
como mudos fantasmas al acecho
amenazando con sus sombras
llenar los vacíos espacios del cielo

...
En la lóbrega noche, ante el frío viento,
que toca mis huesos, pienso.....
...
El ayer ya pasa,
El hoy está aquí,
El mañana lo conozco
Porque... lo viví

Luna triste

La luna voló tan bajo
Que un día la vi llorar
siendo la tierra su madre
nunca la pudo abrazar
El Sol le dio su apellido
que con brillantes lo lleva
llena lo luce al pasar
Y cuando se pone triste
se esconde en la oscuridad
para que no vean de sus ojos
sus lágrimas caer al mar.
...
Luna, luna.... sabe Ud.- su majestad
que aquí en el mundo que vivo
hay niños, sin mamá y sin papá
y tú ves todos los días
siempre tu madre al pasar
Y tu padre que es el sol
todos los días te da
el calor en cada mañana
que te ayuda a despertar
Luna, luna disfruta tu majestad.
Que cada noche que pasas
Suspiran los corazones
de pescadores que esperan
para que los acompañes al mar
O de un niño que le cantan
canciones de luna llena
para dormir y soñar.
O de un pintor que se inspira
de verte sonriente pasar.
O mirarte, a ti luna triste
Y compartir tu soledad.

Luna, luna todo el mundo
a ti te quiere
y te quieren de verdad
Luna, Lunita linda... disfruta tu Soledad

ROSA EMERANZA

Rosa, Rosa
Allá a la distancia
La brisa te lleva
Y el turbante negro
Que ha tu pelo blanco
Escondido lleva
Juega con el viento
Y ha instantes se suelta
Y tus pies cansados
Que arrastras a cuestas
En la tierra seca
Tu cotiza huella
***
La tarde reseca
Arrugas te dejan
Del tiempo a lo lejos
De él, ni te acuerdas
De paso en tu rostro
Sus huellas te dejan
La tarde reseca
Ha escrito tu herencia
Joven de piel tersa
Te has ido en la brisa
En la brisa fresca
A paso cansado
Tu frente marchita
Y tú mirada quieta
Es toda la herencia
Que a tu vida llena.
***
Rosa...Rosa...Rosa.
Rosa...la que fueras
La de la esperanza

La Rosa Emeranza
En aquellos tiempos
Que ya no recuerdas
Caminas a tientas
Tropezando a ciegas
Y al tanteo buscas
La luz que se fuera
De tus ojos lindos
Azul de azucenas
Y entre tus dos manos
De carbón cubiertas
Perdido el color
Blanco de tu piel
Que no fue morena
Que fue blanca y tersa
Cuáles blancas gardenias.
***
Rosa...la que fueras
La tarde se aleja
La noche que llega,
Distingues apenas
Entre la platera
La tasa de vidrio
Corta de una oreja
Rota en un temblor
De tus manos viejas
Viertes en la ollita
De barro casera
El café que queda
Colado temprano
En la madrugada
Quemando al fogón
Trozos de madera
Y que en tiempo y humo
Te han dejado ciega.
***

La brisa no es brisa
Corta de ser seca
La tierra no es tierra
Seca, es casi muerta
La vida se hastía
De esperanza incierta
Tus días alegres
Ni en tu mente llevas
Sería la brisa
O quizás la espera
Inútil, perdida
Te han dejado ciega
Rosa... La que fueras
La tarde reseca
Se va como llega
Dejándote atrás
Sola en tu ceguera.
***

EL MEJOR DE LOS NÉCTARES

Amparado en la penumbra
De aquella noche sin luna
A sus dominios llegué
Roce con mi mano trémula
Los bellitos de su piel
Y sonaron en mi ser
Mil tambores a la vez
Más suave nunca soñé
Aquella piel de mujer
Envuelta en fragancia de flores
Todita la respiré
Y pude besar sus labios
Y sus pechos a la vez
Y me deslice con premura
Sobre su catre de piel
Entonces los mil tambores
Redoblaron otra vez
Es que aquella boca dulce
Como una fuente de miel
Con todo y su carmesí
Completita la libé.
Y al calor de sus murmullos
Que nunca le imaginé
En la oscuridad de la noche
Perdí el control de mi ser.

Me entretuve con las sedas
De las líneas que marcaban
Las curvas de sus caderas
Irrumpiéndose en mi mente
Tintineares en cadenas
Sus manos sobre mis manos
Me llevaron a otras vegas

Y sentí su cuerpo moverse
Como serpiente en la selva
Como pantera que acecha
Para el zarpazo, a su presa.
Molde mi mano en su entalle
Sentí el calor de su sangre
Y la besé con locura
Ella deliró en su trance
Esa noche me sorbí
El mejor de los néctares.

Y nos dijimos de todo
Hasta cosas incontables
Salidas de las pasiones
De entre las brasas que arden

Y en el furor de mis ansias
Pude apreciar sus dulzuras
De clinejas amarillas
De perlas blancas cuajadas
De cuatrocientos sabores
Y de incontables fragancias
Que el fuego las consumía
Y que yo las atizaba
Y en un vendaval de cuerpos
El tiempo se aceleraba
Y la noche herida en celos
De frío nos azotaba
La adorne de besos tiernos
Mi cuerpo la respiraba
Y sus manos de hortelana
Con la suavidad de un canto
Atizaban el calor
De mi cuerpo que explotaba
Y entre un murmullo de voces
Que entre las bocas cruzaban

Nicho de néctar que calmas
Desde uno a mil pesares
Lo digo con propiedad
Sin temor a equivocarme
Eres la mujer más linda
De entre las flores que brindan
El mejor de los néctares.

Los minutos se fundieron
Entre besos y halagos
Y las pasiones enteras
Por ellos se deslizaron
Como ríos desbordados
Como en frenesí de ferie
Como cauces que se salen
Como vientos de huracanes
Como tempestad en mar
Como erupción de volcanes
Esa noche me sorbí
Escondido en la penumbra
De esa fría madrugada
El mejor de los néctares.

Santa.

Aunque soy tuyo...Santa
Nunca lo seré jamás
porque en el destino de mi existencia
hay una muralla
entre tu pura e inmarcesible alma
y la mía desplumada y seca
que atravesará llamaradas
amor mío lo sé, aunque no lo quieras
.....
No, no lo seré nunca
aunque en tu inocencia, de ti sea... Santa...
así será amor, aunque no lo creas.
la desesperanza, o el olvido tal vez
serán mi flagelo.
cálidas y blancas, así son tus manos
como tu alma.
de ella esperaré siempre tu amor
más nunca seré tuyo, lo sé.
.....
tenebroso e interminable será el camino
Sombríos días lúgubres asechan.
.....
Ámame...ámame por siempre... Santa... ámame.
Por qué tu amor es mi tesoro, aunque no lo merezca.
aunque siempre me negué a amarte
mi corazón fue tuyo y lo será.
.....
mi penitencia consumada por siempre.
será tu amor eternamente, aun no lo merezca.
.....
Nunca seré tuyo lo sé,
en algún triste atardecer, tú también lo sabrás.
abandonado de ti... Santa... aunque no quiera, estaré.

como golondrina herida en su vuelo
tiritando, adentrándose al invierno
perderé mis alas y mis ansias de amar... Santa.
vencido seré presa fácil, de las amenazas,
pero el alma estará serena.
nunca seré tuyo lo sé, aun en tus lágrimas...Santa

San Blas

Aquella fría mañana
de empedrado cielo gris
la calle se hizo más larga
como pincelada lejana
plasmada por un pintor
en un lienzo, ya olvidada.

Desde un portal escondido
tanteando con su bastón
adoquines y calzadas
caviloso, lento en su pisada
una silueta gris,
de porte muy encorvada
mochila al cuello terciada
sucia, se le ven sus manos
camisa de cuello sudada,
el hombre rompió el silencio
temprano por la mañana.

"Una ayudadita por Dios"
Con una voz que desgarra.
era el cieguito San Blas
comenzando su jornada.

Me detuve de momento
cuando la esquina doblaba
buscando atisbar su estampa
en la calle larga y clara,
entonces me pregunté
será de verdad el cieguito
o sería el mismo DIOS, quien caminaba.
en aquella fría mañana
aun cuando el sol brillaba.

"Una ayudadita por Dios"
con una voz que desgarra.
volví a escuchar su relata
pero en aquella fría mañana
ya, su silueta no estaba.

A mi musa de siempre.

1. Que es lo que induce, que nuestras miradas nos lleven a un beso.

2. Tu belleza fue como una trampa, de la que no pude salir jamás.

3. No es que te quiera con el alma, es que ya te quiero con todo.

4. No arriesgaría perder tu amor, ni que me ofrezcan el cielo.

5. La fuente de tu cariño, será mi sustento eterno.

6. No creo que vuelva a enamorarme de ti, es que ya estoy enamorado por siempre.

7. Olvídate de lo que hicimos, Olvídate de lo que fuimos, Aún existimos, amémonos hasta que el tiempo nos olvide.

8. Cuando me miras y no me dices nada, elucubro cosas que muero por contarte.

9. Te miro y me ignoras, pero cuando hablas se que tus palabras son para mí, aunque no me nombres.

10. De tanto amarte se ha desbordado el cobre donde guardo tu amor, quiero divulgarlo al cielo.

11. Mi amada, ese susurro en mi oído me embriaga más que el vino.

12. El silencio, fue mi refugio donde descubrí que te amaba.

13 Soy un absurdo, cuando no estas muero por tenerte,

y cuando te tengo, quiero que el tiempo pase para morir en tus brazos.

Viento de cuaresma.

La llama en la lámpara
Pendiendo del techo
Desprendía finos
Hilillos de humo
Y en tenue reflejo
Servía de lumbre
Al recinto oscuro.

La anciana en su hamaca
Entre lumbre y humo
Hundida en su lecho
Con sus dedos tiesos
Contaba las cuentas
De un rosario viejo
Y entre cuenta y cuenta
Rezaba en voz baja
A su Dios del cielo

Y en aquel momento
Unida al silencio
Ardiente la llama
En su parpadeo
Pintaba en el suelo
La forma encorvada
De la anciana, el cuerpo.

Al fin pareció
Terminar su rezo
Persignó en cruz
Su cara y su pecho
Recostando a un lado
Su cansado cuerpo
Buscando conciliar

En la noche el sueño.

Afuera se oían
Las voces del viento
Silbando entre ramas
De cujíes viejos
Levantando bosta
De corrales secos
Soplando y soplando
Sin perder aliento
Mientras en la alcoba
La anciana acostada
Y la llama en el techo
Mostraban su inquietud
Al alud de viento
Todo se calmo
tan solo un momento
y al sacro recinto
lo invadió el silencio.

En la noche oscura
Llena de misterios
Un ave cantaba
Soportando el viento
Empollando un huevo
Al calor del pecho
Mientras el espacio
Observaba quieto
Con ojos distantes
Inertes luceros.

Allá en el fogón
Debajo en el suelo
De un blanco velón
A las animas puesto
Oías a ratos

Un chasquido lejos...
Serían las animas
O sería el viento
En su eterno juego
Buscando sosiego

Viento de cuaresma
Que arrancas las hojas
De montes sin riego
Que bates el polvo
De caminos viejos
Que mueves cerrojos
Crujiendo maderos
Que silbas al paso
De viejos aleros
Y agitas el pecho
Rompiendo los sueños
En la noche larga
La anciana sintió
Entrar en sus huesos
Aquel frio intenso
Envuelto en el viento.

Viento de cuaresma
Que azotas mi pueblo
Con fuerzas extrañas
Llenas de misterios
Y que en viernes santo
Entre los más fieles
Despiertas el miedo
Viento de cuaresma
Solo es un recuerdo.
***

Solo para tí.

Se esconde la mariposa
A la sombra de la flor
El roció sobre la hoja
Le calma su sed de amor.

En mi tristeza
Te hablo a solas
Las golondrinas
Disfrutan de la tarde
Mientras lloro.

Ardo de llegar por verte
La ansiedad, mi mente atrapa
A la entrada, tu mirada
Y en mi locura de amor
He perdidas las palabras.

Cuando te vayas
no te despidas de mi
no podré contener mis lagrimas
Pensando, que aún me amas
Sabiendo que no es verdad.

Poemas

Tu piel en llamas
me quema al rozarla
la luna admirada
casi que te habla.

La luna sola
de la noche en calma
toda abrillantada
posa en tu ventana.

Las hojas doradas
como pinceladas
brillan en la noche
caen en cascadas.

Veo la montaña
de azul azulado
el cielo está claro
brillante mañana.

La ola del mar
en la noche sola
viene de muy lejos
ya casi agotada.

El olor a lluvia
es como un contraste
entre el agua fresca
la tierra y el aire.

Unas melodías
de dulces canciones
le brindo a mi amada

me premia con besos
toda enamorada.

De donde viene la nube
con sus gotas de agua fría,
donde duerme la luciérnaga
cuando el sol va haciendo el día.

Camino a la montaña

Desteñido y pálido
color marfil perla
el camino largo
cautivó mi esencia.

Quería auscultarlo todo
piedra tras piedra
rama tras rama
ruido tras ruido
retumbantes graznas
imperceptibles huellas
pasos suaves, hollando la arena
quería ver lo que fuera.
Incluso una pequeña liebre
de cola blanca, adormitada
escondiéndose en la hierba verde.

Y aquella luna llena
Impávida, serena
solitaria y férrea
sobre mis hombros,
sobre mi cabeza
a solo una línea,
entre mis ojos y ella
en su candente altives
me atemorizaba verla.

Donde está el espanto
donde está el ulular del autillo
el aullar del chacal
o el lobo gris plata
que sobresalta a los niños
dormidos en sus casas.

De pronto el polvo seco
agitado por el viento
tomó vida en un remolino
en una danza sin ritmo ni soneto
segando mis ojos de momento.

La luz de la luna en flecha
Atravesó furtiva, su cuerpo
Y estampó su figura
de sombra esbelta
Sobre el camino
de polvo y estiércol.

Arribé a la montaña,
sin historias negras que contar
con la luna escondiéndose
entre las dunas de arena
huyéndole al frio
del viento del mar.

Adiós para siempre.

He naufragado
En la tempestad de tu hermosura
Ebrio, hundido en llanto
Lloro sin recuerdo mi fracaso
Besarán tus manos
Besarán tus labios
Aspirarán el perfume
Mío, de tu cuerpo
Como lo hice en mis sueños

Te he perdido,
Y destrozado
Como la barca que besa el arrecife
En un mar frio, y picado
Me iré al fondo de mar
Con mi duelo
Por Dios, te he perdido
Te he perdido...te he perdido.

Adiós para siempre

He naufragado
En la tempestad de tu hermosura
Ebrio, hundido en llanto
Lloro sin recuerdo mi fracaso
Besarán tus manos
Besarán tus labios
Aspirarán el perfume
Mio... de tu cuerpo
Como lo hice en mis sueños
Te he perdido,
Y destrozado
Como la barca que besa el arrecife
En un mar frio, y picado
Me iré al fondo de mar
Con mi duelo
Por Dios, te he perdido
Te he perdido...te he perdido.

Las cosas que le gustaría hacer a mi Reina.

Atrapar el trinar del ruiseñor con sus manos.
Acariciar el amor, sin que nadie sepa que es ella.
Alcanzar con una escalera violeta las nubes viajeras.
Dormir con la luna llena, y escuchar sus quejas.
Ir a la tierra de nadie y estampar sus huellas.
Besar la brisa, como ella me besa.
Adminístrale al tiempo, su tiempo libre.
Cerrar las puertas del cielo, mientras llueva.
Preguntarle al sol, que hace por las noches.
Adornar la mitad del cielo con flores silvestres,
y la otra mitad pintarlo de acuarelas verdes.
Meditar en medio de la montaña,
en compañía de un hada en el alba.
Conocer de que sufren las piedras.
Elegir otro rey de la selva.
Seguir amándome, aquí, allá, en el cielo...
donde sea.
Entrevistar a Dios y pintar su imagen
en una acuarela.

Nostalgia.

Cuando me haya ido
el eco mí de voz
partirá, llevado por el viento sereno,
a los rincones lejanos del olvido
de donde, no tendrá regreso
y tú, aunque luches con tu tristeza
me olvidarás con el tiempo,
vivir en el olvido,
resiente menos que la tristeza,
por qué nadie escribe,
canciones para siempre... no
ni escribe cartas de amor
que no siente.

Cuando me haya ido
bajo las noches silenciosas
en mi morada de almendros
con sus rojizas hojas de otoño
en los días sin nombre
cubrirán mi lecho
solo en mi sueño, talvez
rondará tu vago recuerdo.

La soledad que no llega.

Todos, me observan
en esta amarga espera
El recinto umbroso
la ventana abierta,
libros tapiados en polvo,
de hojas secas y muertas
en su erudito silencio de ocio.
En mis sienes, retumban ruidos sordos
que debaten, entre el sí de siempre,
y un no rotundo, que miente.
Mis palabras ausentes
dormidas en los labios.
El recuerdo de tu último beso.
El reproche silente de mi pluma.
Mi estólida mente.
Un hilo de luz que se cuela.
La llama en la lampara, que tiembla.
El sonido de la lluvia que llega
La brisa que hiela.

Todo me observa,
en su ruidoso silencio,
... Menos tú.
Dónde está la invisible soledad
que no llega.
Debo olvidarte,
aunque no quiera.

Versos y mas versos para ti

Besa el colibrí
la flor del cerezo
con su pétalo abierto
le invita a otro beso.

Conquistar el cielo
domar el viento
abrazar tu cuerpo
mis grandes deseos.

En desfile la luna
cruza las ramas del sauce
esta madrugada... un arte

Cruza la garza
la pureza del aire
La gótica imagen
De la iglesia blanca
Pinta la montaña

La pena en el silencio
el llanto en el recuerdo
la tristeza en el alma
la esperanza incierta
mi vida sin tu presencia
Sin ti... Sin tu amor
Prefiero, el Cielo.

Un otoño de amor

En aquel frio otoño
Bajo un cielo de acuarelas,
jugando con las hojas doradas
que adornaban tus blancas manos
tus mejillas rosadas
del sol de la tarde,
esperaban mis besos
en tus labios con sed de amor.

Pasmó mi ser, tu inocencia
hilaza pura, en la ligera brisa de otoño
llegaste a mí, sin pensarlo.
Delicada, tierna, dulce vestal
Te amé, desde antes que llegaras
Y cedi a tu azulado embrujo de amor

Nos amamos solo de miradas
Tu amor besó mi corazón
antes que a tus labios
encantados de amor
pudiera besarlos.

Ocres en la piedra

Seco el viento, avariento de venganza
azota la calma del umbral donde vigila
el guardián sus vastos imperios.

Candentes soles se yerguen en el horizonte
tornando las piedras ateridas del tiempo
en catapultas ocres de hielo oxidado.
liberando, odios, miedos, pasiones, miserias,
guardando rencores enconados,
en amargas risas de vidas azarosas.

El llanto de los cuerpos entre espinas y flores
rendidos, a rituales en sombras
en un torbellino de besos falaces
abrumados de lamentos encadenados
a llantos sobre el llanto lastimero de miedo
morada del silencio en la zozobra.

Tormentosas noches, delirantes voces secas
lluvias de cruces en guerra, victoriosa en la muerte
borraran el verde ocre oscuro, sobre la nívea piedra
de insignia desbastada, hendida y muerta.
pero no su historia.

Idilio

Llévate mis memorias y recuerdos
Oh... para que cuando te dignes volver,
si es que piensas,
recuerdes el sendero.

Cuántas cartas infames te he escrito,
amor, llorando mi hondo despecho
develando las cosas que hicimos,
en nuestras hondas pasiones y secretos.

Ansioso, con lágrimas de silencio,
sigo a la espera, tu regreso.
Falaz eres, sé que jamás volverás,
puedes mentirle al mundo entero,
pero a mí corazón no lo harás.

Seguiré esperando,
hasta que la arena blanca,
oculte las cadenas sarrosas de mi alma,
entre la resaca de la playa,
y todo se olvide
más allá de las palabras.

Y en cada barco que atraca,
pensaré...que llegas,
Y en cada barco ...que zarpe,
te enviaré mis cartas,
esperanzado.... que alguien
las reclamé del camino
y a tus manos lleguen... amor mío,
y cuando ya no arriben más barcos,
por la fieras y sombrías tormentas,
que han borrado nuestra ensenada de amor...la recuerdas ?

aquella, solas, única y espléndida,
dónde las garzas solían vernos felices
venciendo el frío de la tarde gris
solo al calor de mis abrazos y mis besos,
entonces, una última carta escribiré
en mi delirio..
en mi silencio...
sin tus recuerdos,
sin palabras,
sin tus besos,
sin nada,
solo con tu nombre y mi nombre,
y mis lágrimas... de despecho.

Carnaval de amor.

En aquel carnaval de disfraces
la noche sutil
perfumada de azahares
pétalos blancos de azucenas y nardos
bajo un cielo estrellado
comprendí que te amaba
y tus ojos lindos
de niña enamorada
como perlas, brillaron de amor
a la luz de la luna de mayo,
y en esa noche mágica
las comparsas del carnaval
y nuestro amor se mezclaron,
tu sonrisa de princesa
y tu mirada encantada
anidaron por siempre...en mi alma.

Ansío todo de ti.

La calidez de tus besos
que le dan alas a mi alma
y calor a mi cuerpo.

La fiebre del comienzo
que desboca las ansias de amarnos.

Rituales ocultos que calman la sed en las noches de encuentros,
en las tardes y en tus madrugadas.
Ansío de ti.
los sueños que cambian, tus labios que llaman,
pienso sin pensar en nada, ansío tu olor
que adormece mi vida, tu sabor a lagrimas de amor,
el recorrido de mis dedos en la lisura de cuerpo,
los últimos besos concentrados de amor,
la última caricia, el primer adiós, tus deseos, mis desvelos, tus sueños,
todo contigo... es único y nuevo, como la prenda que nunca tuvo dueño,
Lo ansío todo de ti.
Te buscare siempre,
te encontrare cada vez que te busque,
invisibles como imanes de amor, estaremos juntos por siempre.

Surcos de pasión.

blandidos lirios
perfumados,
enlodazados
de agua rubias
en las noches bramadas
de eróticos ecos
donde danzan los pistilos rojizos
al son de un viento
acorazado y blanco.

huracanados cuerpos
de estuoso cristal bélico,
donde se baten los ciervos,
supuran las heridas
ante un mar que tiembla
en lontananza.

Navego mi barco roto
en el abismo
de un mar sin fondo,
con urgido desafío
e infundado encono,
surcando tu cielo profundo
lleno de estrellas frías
como témpanos
y ardientes
cómo infiernos.

Rojas canciones
de tus moldeados labios,
resbaladizos
como cristal relumbroso
que me llora la mente

de tanto desearlos
y me encumbran a un cielo
donde soy tu esclavo.

UN CANTO A MI MADRE

Madre mía.
Te quiero, te pienso, te imagino.... te veo.
Eres mi fuerza, eres mi amor y mi cielo.
Si estoy contigo, nunca, nunca tengo miedo.
Asi lo he sentido, aun desde niño y aun en mis sueños
Y es que me has dado tanto, tanto en tu desvelo.
Es que así lo siento madre de mi alma, es que así lo creo.
Cuando a la distancia que casi recuerdo,
Dormía en tus brazos, dormía mis sueños.

Madre linda
Madre de mi alma.
Madre de mi cielo.

Te quiero tanto madre.
Que aquí a la distancia,
Donde no te veo,
En mi mente clara
Te veo y te pienso.
Y además anhelo
Verte... madre bella.

Madre eres todo lo que quiero.
Cuidaste de mi en todo momento.
Aquellos recuerdos hoy estando lejos,
Reposan en mi alma.
Como tesoros ocultos
Que cuido y protejo.

Madre del alma
Sabes que te quiero
Y un día muy pronto
Estaré contigo

Para colmarte de besos...

Mi Venus

Yazgo, hipnotizado,
en la honda desatada de tus pasiones
que quiebran en la infinita cima,
montañas de vidrio y de hielo
llorando gotas tibias de mar
al riachuelo.

La hojarasca cómo lluvia seca,
tapiza la montaña en rojizos velos.
que asemejan flores rojas
y gajos de frutas jugosas en la estera.

Desde un espacio profundo
se liberan luces de luciérnagas
hacia tus blancas tinieblas de perlas,
que yacen dormidas en la arena,
bronceadas por un sol atrevido, al verlas.

Mariposas en nubes cruzan los senderos,
cómo sombras blancas, que tiemblan al viento
sobre mi viejo velero, que sigue tu juego,

...no duermas, mi Venus
la noche es cálida...
rubios tus vellos.

Hola

Eres blanca flor
de inmarcesible belleza,
que, con el sol, levanta su cuello,
hermosa, pálida y esbelta.

Oculta,
en tu transparencia de silencio, frágil,
como una noche oscura sin sol,
te pienso... blanca, amor y dulce.

Eres luz, que cubre la umbra
con la palma que a su ceguera esconde,
acuden lágrimas a tus mejillas rosas,
y acurrucada en mi pecho,
tu fragilidad solloza.

Eres luz que alumbras mi alma,
Se estera un piso con tus flores lilas
en la aurora.

La noche

Mi madre felizmente
Duerme su siesta
En su camisón blanco,
de algodón y estrellas
con adornos de cintas argentas
cintilando tu blonda cabellera.

Son las dos o las tres... no se.
Soñaré, madre tu oración despierta,
Mientras trago luces de neón
con mis ojos cansados.
que demarcan mis ojeras

Siento la tersura del tiempo
Sobre mi tez de sueños
Arribando como barco de carga
torpe y lento,
A un crujiente puerto envejecido,
que dormita en un mar crepado
como fiera inerte al acecho.

En la ventana, la luna llena,
trae viento helado
agitado, con vilos de locura,
sus finos hilos
de brisa fresca,
escapan del frío de la noche
y se postran en abrazos
al calor de la recamara.

Concentrada en su silencio
la paz reposa,

sin cuerpo ni alma,
y la noche pasiva y lenta,
en su lenta caminata
avizora en su frente
los relinchos del alba.

SILENCIO Y SOLEDAD

Me hiere tu silencio...
imperturbable y falaz.
cínico, y envenenado silencio,
muero en la misma soledad
que me dejaste, inerte, ausente
destrozado,
en un profundo vacío,
cumpliendo la condena
de tu humillación.

Me tortura, tu desprecio...
solo, esta soledad me da consuelo.
única e insigne compañera,
en mis desvelas noches negras,
cuando se amalgaman, rotos
mis sentimientos, sin esperanza.

Soledad, en tu dulce cautiverio,
flagelado de pensamientos,
cada vez que la tristeza,
embiste con furor en mi alma,
silencias mi amargo llanto.

De mi herida abierta
que has marcado en mi alma
con tu indefinible traición,
gotean como sangre, una a una
otra vez mis lágrimas.

Me hiere tu silencio...
me hiere en el alma...
será un adiós triste, sin consuelo
tendré que olvidarte,

para volver a mi calma.

Todo tiene lógica.

Todo, todo tiene lógica
Un sol mojado en una noche lluviosa

Una luna dorada
tristemente abandonada
en un cielo claro.

Una estrella muerta
que vaga dormida en silencio
en un espacio sin fondo.

Un verso trillado de algún poema muerto.

Un convento sin rituales ni hábitos.

Todo tiene lógica

Menos tu amor, al que no llego.

Te diré adiós para siempre,
Sin lógica
por qué te amo.

Tus lágrimas.

En la hondura plana
del espejo claro,
que dupla
la belleza de tu rostro,
se reflejan tristes,
tus ojos eclipsados,
goteando lágrimas
sobre pétalos pálidos
de claveles blancos.

Con persistentes bríos
mis amargos labios
rozan tus hombros y manos,
que se sienten
como liso cristal
hirviente al fuego
y entre besos de amor
te calmo.

Siembra mi pluma en silencio
letras de astucia
en los recodos del viento,
que abrazan tu cuerpo
acorralado,
y en tu enfado de celos,
quiebras sollozantes margaritas
deshojadas al capricho
de un amor sediento.

Un parpadeo lejano,
turba entonces la mente
y el alma despierta y sueña,
con tus ojos eclipsados al llanto,

que rebozan lágrimas de tristeza
y que seco con mis manos
en tu piel ardiente y tersa.

Cosas que pasan.

Un amanecer claro
de luces falsas.

unos techos blancos,
calmados, en la noche oscura.

el chillido trepidante
del silencio inmuto,
en mis oídos, oculto.
la laxitud del tiempo
estacionado
en una esquina del mundo.

la embellecida piel barnizada
de una caoba muerta
sin sepultura ni polilla
que adorna la cómoda.

el pecado libre, que acecha,
envestida de su negra niebla

el amor ausente
armando su fuerza
para sobrevivir
a su tristeza
con la voz por dentro
en su discurso a ciegas.

la puerta que bate el viento,
la brisa que asienta su silencio,
el olor a flor de alhelí silvestre,
una voz que no se siente.

la luz del alba que no llega
el recuerdo que se apaga
tras la estéril espera.

Rastros de la noche

Sobre tu piel canela
en la noche eterna
el oscuro espejo
pincela tu éxtasis
entre ahogos sacros,
tenebrosos y bellos
ignorando el tiempo,

Allí
donde las miradas se encuentran
embriagadas de ansias mutuas
llega pulcra la libertad del alma
y tú, sumisa y tímida,
eriges toda tu hermosura,
con eróticos destellos de luz,
para escribir versos ardientes
en tu cuerpo y en mi mente
Y un pulcro y dilatado
sol de primavera,
eclipsado beso a beso,
por una luna blanca,
que otea tus deseos
y al calor de la noche clamas
unirla con la mía
en un solo matiz de amor,
entre unos labios sin palabras
llenos de besos y lágrimas,
que despierta en la noche,
un brillante candil arrebatado
por la brisa brusca
en medio de la tempestad
húmeda al desvelo.

Siempre serás mía.

Mis
ojos
acudieron
con
premura
de
niño
inquieto
ante
su
juguete
predilecto,
tan
sólo
al
franco
invite
de
tu
sensual
danza.
.....
Develando
en
cada
ritmo
el
delinear
de
tu
cuerpo
que
es

un
arte
insinuante
al
despojarte
del
velo
que
lo cubre
.....

Viviría,
aún
solo
para
verte
eternamente,
pues
amarte...
es
poco,
domarte
nunca,
te
deseo
indómita
y salvaje.
.....
Loco
estoy
de
ti,

de

tu

cuerpo,
de
tu
amor
y de tus besos felinos.

Senryu

Tu piel canela
Huele a Jasmin café
mientras la beso.
.....
Tu has llenado
mi herido corazón
de amor puro.
.....
Siento tu amor
Saltar en mi corazón
Serán tus besos ?.
.....
Que curiosidad
el mundo es redondo
cómo tus ojos.
.....
Cálido fogón
de maderos que arden
Una noche fría.
.....

Senryu kitó

Besos ardientes
bajo la luna llena
Inolvidables.

Dulce mañana
me rozas con tu cuerpo
pícara seña.

Entre mis brazos
te acurrucas amor
cae la nieve.

Acaríciame
mientras me duermo amor
te necesito.

Basta de juegos
susúrrame al oído
cuanto me amas.

Tu ausencia.

En la soledad,
refugio de mi tristeza
bullen en mi mente,
los recuerdos,
cuando escapados
lejanos de la muchedumbre,
embriagados de sentimientos,
de la mano, enamorados
y hambrientos de pasión,
de tus labios
cómo zumo de violetas
deleitaba tu amor,
entre caricias, entre besos
solos tu y yo.

Hoy llora mi alma,
llora mi corazón,
lloro en mi silencio,
por haberte perdido,
estás ausente,
los celos me abruman,
cómo hacer para olvidar,
no puedo imaginar cómo.

No quiero perder
lo que aquende en mi corazón,
hermoso creció,
me preguntó por qué,
el tiempo te arrebató
de mi sueño perfecto,
partiste llorando,
te imagine a lo lejos,
ni un adiós, ni un abrazo, ni tu voz

ni tu mirada, ni tus lágrimas,
nada me has dejado,
solo silencio y soledad.

Te buscaré, aunque nadie lo entienda,
ni lo quieran y escaparemos juntos,
otra vez como siempre,
para amarnos
lejos de la muchedumbre,
y te miraré a los ojos
para buscar tu amor.
y tú ternura que es mía.

Espérame te lo ruego,
mientras llego,
te lo juro,
mi corazón soportará tu ausencia.

Hoy he visto tu amor

Vi tus labios rosados y ardientes,
Vi tu cabello cobrizo encendido,
cómo cascadas de un fuego bravío,
cayendo sobre la desnudez
de tus hermosos hombros,
en exuberante rito.

Vi tu cuerpo sensual, frágil y felino,
sediento de amor y de caricias.
Vi tu figura de Venus encendida
entre resplandores de un fuego que te aviva.
Vi tus ojos decir verdades prohibidas,
vi tus labios negar lo que decían.
Vi en tu cuerpo el deseo a mis caricias,
y sentí tu clamor de compartir conmigo,
lo que escondes dentro de ti misma.

Sentí tu piel canela y tibia,
erizarse tan solo a mi vista
y sonrojarse al eco de mi voz,
cuando te hablo de amor y tú me evitas.

Vi tu nerviosa y coqueta sonrisa
entrecortada de pasión que vibra,
cómo tiembla la luz del farol
al viento brusco que la encima.

Vi la timidez en tu rostro escondida,
envuelta en la ardides de misterios que invitan.

Vi transformar la pasión en tu pecho,
en sonrisa de amor y de miedo,
como un hilo de luz que curioso,

irrumpe en la profunda oscuridad
del inmenso espacio a lo lejos.

Vi mujer tu gracia casi mía,
Vi mujer tu vida y vi mi vida,
Vi caer del cielo las estrellas,
Vi cuál lenguas de fuego bravías
tu hermosura someter mis caricias,
hasta caer como cae el árbol ante el fuego,
rendido para siempre, convertido en cenizas.

Vi tus labios húmedos de amor
exhaustos al beso recibido.
Vi tus ojos llenos de pasión,
adornados por tus cabellos rojizos,
como el crepúsculo encendido,
que se va con la tarde,
sobre un mar lejano y dormido,
Vi tu amor....mujer
Hoy lo he visto.

Muki

Soleado día
con nubes de algodón
agobiante.

Soy yo.

No soy yo, siniestro Dios en el arrollo,
Ni por derecho cuajo de hiel amarga,
No es del ciego el bastoneo cruel
en la batalla,
pues tú me sirves dulce pan
envenenado de mentores,
en cambio yo, clemencia, sin rencores,
cambio perlas, piedras rosas y mis soles
y hieren mis manos, tu sapiencia de traidores.

Vivo libre como rey de mis señores.
Vives como berracos señores, de mi rey,
copia fiel del clon que no se honra.

No soy, del Ciel, ni de la gloria
Soy yo, sin ser otro en mi memoria,
deja descansar mis pies en cangilones,
que me eleven dónde la jungla, ni se oye,
lejos, impenetrable y sólida,
deja, que el aguacero erice su bandera,
rojiza y clara, de pardo sol atardecido,
deja, que siga soñando sin sotana,
para llegar a mi Dios,
que no me engaña.

Sin plegaria...
Soy yo, sin ser otro en mi memoria.

Sublime amor.

Bajo la lluvia de mis besos
esa noche espléndida,
derrochaste tu amor dulcemente
y tu alma como pluma al viento
recorrió todos los caminos del cielo,
enamorada en silencio.

La noche cómplice,
se alumbró con destellos
de las rosas blancas
que adornaban tu lecho,
y recorrí absorto
toda la tersura
de tu cuerpo de Diosa,
envuelto en la serena calma
de la noche.

Tu risa entre besos tiernos,
estampas de tu corazón,
afloraron el camino
inmaculado de la dicha,
y en esa velada erótica
deliramos de amor.

Y cuando la aurora,
descargaba sus dorados pliegues,
sobre las sábanas tibias,
y nuestras almas fundidas
por el sagrado fuego,
el eco de nuestros besos
perfumados de amor,
recorrieron en ráfagas
todo el universo.

Un Quantum de Luz y Deseos.

** Escuchen el sonido de la tierra, puede que esté llorando.**

** Sigan sembrando amor, no paren, no dejen libre ni un palmo.**

** Calla tu mente por un minuto, escucha tu corazón, pueda que quiera hablarte.**

** Si rompes una vasija en pedazos, no te alejes, puede que el barro endurecido también llore.**

** Si la tinta no sale para escribir tu dolor, deja que el dolor se seque también como la tinta.**

** Si algo le pides al cielo, ten paciencia espera a que tú mensaje llegue.**

** No retrocedas nunca, el camino pasado se borra y no encontrarás tus pasos.**

** Si te sientes triste, gobierna esa tristeza y sométela.**

** Si caminas en un desierto sin agua, aún en la noche más oscura habrá un rocío de esperanza.**

** El que te molesta te domina, obsérvate puede que seas tú mismo.**

** Díganle al mundo que lo están destruyendo, para que el mismo se defienda.**

** Lo escrito, escrito se encuentra, así que llorar no basta.**

** Las riquezas son del alma, las riquezas que se ganan.**

** Si te encuentras con un ciego y no le saludas, puede que el ciego seas tú.**

** Las locuras son del loco, y donde están las tuyas.**

** Cuantos mundos crees que existan, cuéntalos cada noche cuando duermas.**

Lucy

Inerte,
Cómo el silencio.

Absorta,
cómo la paz.

Excelsa y subliminal,
como un altar.

Erótica,
cómo la luna desnuda
de media noche.

Inmarcesible,
cómo pétalos de un rosal
pincelados por un pintor
Ebrio a la flor, plasmar.

Así eres tú mi moza
estampa dulce de amor.

Anhelante recuerdo.

Un cielo de tristeza
cala en mi alma
a la espera ansiosa
de tu voz dormida
que nunca escucho,
ni en las letanías,
ni en los ecos retumbantes
de la calle,
ni en el lontano susurro,
que se mueve oculto
en la hojarasca,
solo el trotar de mi pulso
cómo un tropel de potros salvajes
briosos y puros,
golpean como forja
mi desnuda y bruñida mente,
que duerme sus penas,
a la espera de tu voz
que no llega.
La brisa con sus filones cortantes,
lustra el blanquinegro acantilado,
que se baña del sol nocturno,
que brota por destellos
desde la luna llena,
alumbrando en los muros,
del cristalino mármol,
tu indeleble figura,
esculpida eternamente
en sus querellas.
Ansío tu voz,
descollante,
a mi andar,
pero no llega.

Anhelo, tus labios prohibidos,
que hurtaron mis besos...

Senryu kito

Flotan al viento
fragancias de magnolias
... cuánto te amo.

Tu mirada

Es un lago profundo, tu mirada,
misteriosa y sensual,
que esclaviza mi fuerza
como flecha de amor, que acierta,
a un corazón que por tu amor, desmaya.

Mirada insinuante, como una gema,
engarzada, en una concha de oro,
en plena roca de mar,
que impacta
y doma hasta el alma.

Tu mirada imponente,
sutilmente perversa,
con destellos de seducción,
helada como un témpano,
astuta como el invite
de una propuesta indecente
en medio de la nada.

Tu mirada acerada,
como la daga,
en el calor de la fragua,
no duerme ni sueña,
es montaña de claustro,
de un ocaso blanco,
de un verbo sin canto,

Tu mirada
que busca en mi llanto?
...acaso refugio?
para tu amor desdichado,
que yace abandonado,

devorado de celos,
lo sé.

Tu mirada
tiene sólo una virtud
que me anima,
No miente.

Senryu

Pensando en ti
tus besos y tu amor
lleno mi alma.

La noche quieta.

La noche quieta, enturbia mi mente,
acompañada de un vacío de silencio,
eres tú como un soleado día
que entibia mi alma.

Que no te moleste, ni la gresca del viento qué baja de la colina.
ni la lluvia pertinaz que resbala de la nube,
ni la polvareda que danza loca en medio del sendero,
que tú has transitado.

Me abruma verte tan pequeña y frágil, como indefensa
aunque nadie molestará tu sacro sueño,
dulce durmiente.

Luces tu mejor resplandor dormida en la paz.
llevando tu mejor vestido de seda,
en tu cabecera, guardián seré protegiendo tu sueño.
viviré al llanto de mi alma imperecedera
pero nunca abandonaré tu refugio,
miraré tus ojos dormidos en mi mente,
besaré tus labios dormidos con mis dedos
compartiré el calor de mi cuerpo
porque no habrá nada más grande en mi ser,
no lo veo.

y mi rezo viajará lejos,
más que la eternidad... lo prometo.
consumirán, mis fuerzas los tiempos,
mi sombra tras las sombras vagara,
entre lóbregas penas
sin tranquilidad ni sosiego
tú serás mi adoración para siempre.?

Te amo

Por vez primera estoy prendado,
de la apacible nobleza de tu esencia,
tan pura, como el silencio sacro
de un altar dormido.
Cada vez más,
eres el sentir de mi ser,
como gemela sombra
en mi día y en mi noche.
Confieso que tu tierna belleza
y tus palabras de amor,
me han cautivado,
yo, que fui como un ave errante y solitaria,
ahora estoy a tus pies, sumiso y sin control.
Abrí mi corazón
a tu mirada, a tus palabras y a tus besos
y rescataste mis esperanzas
con tu sublime alma.
Toda tu, me encantas,
es un sueño,
qué cuido en mi existencia,
para que no desvanezca.
No te conocía
y no tengo repuestas en mi mente,
cuando la ocupas.
Magnífico retoño eres,
crecido del cielo en plena primavera,
con aromas de nardos, como los ángeles.
Alucino en tu presencia,
muero en tu ausencia,
no sé lo que estoy pensando,
porque tú has arrebatado,
de mis pensamientos, la calma,
como el céfiro que sutilmente

desgaja los pétalos,
de las últimas flores de primavera,
y se adueña de sus fragancias.
No queda nada,
solo vagos recuerdos del poniente...pasado.
Ahora, solo sé que te pienso,
y te amo,
y cuando tu aura me envuelve,
rozó el cielo,
me has eclipsado con tu amor...
estoy enamorado.

Se que me amas

Hoy mi amor
Eres como un cielo de cristal
Hermosa, intocable, apacible
En ese esplendor, resalta tu belleza
Como un diamante puro y brillante
Tus labios, Oh, tus labios rojos de granate
Tu cutis de perla y seda
Tus mejillas sonrojadas
Tus manos de hada
Tu sonrisa alimenta mi alma
Como el sol a la flor dormida
Después que la noche pasa.
No sé si estaré contigo
O si estarás en mí, para siempre,
Diosa erótica, que enloqueces
Tú, sacias mi sed de amor
Sin ti no sabría que hacer
Tengo temor de perderte
A veces desconozco
el camino de tus pensamientos
y entro en pánico y celos
se que me amas, por tus palabras,
me he acostumbrado a tus besos
y a tus labios, a veces tímidos
a veces cálidos,
me aterra pensar
que pudieran no ser míos
alguna vez.

Hay pasión.

Tu humedad cálida
de escondidos encuentros
por tus dedos pálidos
a torrentes baja.

Gotea y gotea
como claro almíbar
de tu acantilado
bañando tu oscura gema,
dulce gema y agria,
y se rompe el silencio
con gemidos del alma
que inundan la noche
desde tu garganta.

La brizna de hierba
suave muy suave,
como fina capa
adornan tu ropaje,
tus ojos, mi mente,
mis manos, tú entalle,
me encumbran deseoso
a besar tus labios.

En tu libertad de amor
paseo, tu húmeda tierra
y calcinada lava
y el cierzo en la noche
arrastran mis ansias...
hasta tus entrañas.

De mis libros de ti

Qué sería yo sin tus besos
un soñador tal vez,
tal vez, un soñador sin ellos.

Del cielo las estrellas
y de ti, mis desvelos.

De un amor dulce... besos
de un amor intenso... caricias
de ti mi amor, ambas cosas.

Cuando nuestras manos se tocaron
nuestras miradas se cruzaron
y ya no hubo retorno.

Tu sabor es único
más allá de todo
lo llevaré en mi alma
hasta el último día.

Ruge el destino.

Viviste soberano y libre,
en el frescor que da la vida,
caminante de riscos y laderas
en la agreste y pedregosa villa...
y en cada caminata,
se reunían contigo los arácnidos
en silencio, bajo tu coraza de vidrio.

Como un reproche al abandono
exprimiste tu urdida vida,
secándola al sol como un harapo,
consumiéndose, sin fuerzas y desvalida
como un cuerpo enfermo de tristeza.

Desde allí, en las
mazmorras del olvido,
encerrado como animal herido
de la más fría melancolía,
sufres en tu soledad solo y sin alivios
y un murmullo de voces en la lejanía,
sobre el oscuro rastrojo
como taconeo de danza
como corceles en marcha
regirán tu destino.

Y cuando las saetas
atraviesen tu falso brillo,
hasta tu oscura sombra de vida,
y se cumplan así las amenazas
divinas y rígidas,
solo entonces quedará
la obra concluida,
aunque las rocas una a una,

lloren de amargura tu partida.

Senryu

La luna triste
y tus ojos en llanto
en mi recuerdo.

Me cautivaste
solo en un segundo
eternamente

Pensando en ti
tus besos y tu amor
lleno mi alma.

Cae la lluvia...
sobre los techos rotos
por el tiempo.

Tristeza.

Hoy estarás contenta, bajo otros brazos
ungida de felicidad,
y yo aquí, como un árbol sin hojas,
pensante, inerme y solitario,
tiritando al viento helado,
viendo entrar la luna en el sendero,
aquel lugar mágico y perfecto,
donde nos ocultábamos
para tomarnos de la mano
y decirnos palabras dulces al oído,
hoy vencido, en esta noche solitaria,
solo escucho el canto piadoso
y sollozante de un mirlo triste,
como signo inequívoco de tu olvido.

Estarás radiante y dichosa lo sé,
y yo, en esta noche fría
helando mis brazos y mis labios
te recuerdo lleno de melancolía,
mientras la tristeza carcome mi alma
de nubes negras, que presagian el final,
con mis pensamientos acorralados,
que es todo lo que me acompaña
sucumbo al llanto,
me has dejado de amar lo sé,
tu indiferencia me lo ha dicho,
te he visto a lo lejos sonriente
y me he preguntado
sí estaré en tu recuerdo tal vez,
elucubra mi alma de tristeza.

Haiku

Cielo sin luna
el bosque en penumbras...
oh, que silencio.

EL ESCAPE DE DIONISIO

Desde el abismo de su catre, le vi caer
un poco confundido y ojeroso,
miró a su alrededor lívido y sin enojo,
levantó pesadamente su cabeza
escudriñó el techo en la oscuridad,
pero no pudo reconocer nada a su alrededor,
estaba como en una nebulosa de sueño y cansancio
que le impedía recordar donde estaba.

Desde el cielo, colado por una hendija de la puerta,
un rizo de sol, de un dorado intenso, le cegó,
puso entonces sus dedos en cuenco y apoyó su rostro,
como meditando
entre la esclavitud de la vida y libertad de la muerte,
su alma estaba ausente y su espíritu inerte,
como el ruido del mar en la playa, cuando se va y vuelve.

Ese día, la mañana trajo un viento frío y repugnante,
que, como una mano etérea y misteriosa,
golpeó la ventana, espernancándola,
la ráfaga alborotada, trepó por un rincón,
bajó como una serpiente invisible hasta el catre,
lo envolvió atravesando su piel y se alojó en sus huesos,
como un semblante triste, en un espejo quieto, frío y perpetuo,
balbució frases incoherentes, titiritando entre bostezos.
Dormitado aún, vino en si repente,
y con voz triste y lejana, llamó a su perro:
bocanegra, bocanegra... pero el animal no se movió,
este siguió acurrucado entre el frio y la pereza,
en un rincón oscuro del suelo.
Dionisio, sin fuerzas y con desánimo
cayó de espaldas al catre de nuevo,
un profundo ronquido, le siguió...

más tarde el ladrido lejano de bocanegra
llegó a sus oídos y despertó,
que he hecho... dijo... son las diez,
sintió afuera el alboroto de los gallos
y los pollos en el conuco,
...debe ser el zorro cloco que ha vuelto otra vez...
...ya van cinco veces este mes,
algo tendré que hacer.

Dionisio, busco en la lacena
su inseparable porongo,
pero no lo encontró,
dio unos pasos en la salita
y en la media penumbra del recinto
y pudo ver el camuro intacto, pero sin su tapa,
...creo que la Guasinga se me acabó...
dijo entre dientes, se paró como pudo y se marchó.

...Si no es hoy será mañana,
pero esta lavativa se tiene que acabar
seguro, de que me llamo Dionisio, así será...
eso fue lo último que dijo.

Dionisio, emparrandado, una tarde de pascua,
por allá en las costas de Bajabaroa
tumbado en el arenal,
y estando un poco pasado de Guasinga
a tal punto que no conocía a nadie,
les decía a sus amigos de pesquería,
...digan que Dionisio murió de mengua,
un 17 de un mes cualquiera,
para que no me recuerden más,
y no me busquen cuando me vaya.

...Pero aquel día... alborotó a todo el pueblo,
cuando se marchó sin decir nada

y ni a su perro bocanegra se llevó,
...si se hubiese imaginado esto,
no se habría ido, así como así,
dijo Pedro Pinto la noche de ese 17
...ya cansado de caminar,
en la búsqueda de su amigo Dionisio,
lo seguían: Robustiano Piña, Chuo Didenot
y su hermano Roso Romero,
ya iban a ser las once y cuarto,
cuando pararon la búsqueda,
bajo la lumbre de una luna en cuarto menguante
que como un ojo despierto y asustón
mirándolos sin pestañar en el medio cielo,
quería como contarles algo.
Bocanegra...a estas alturas no sabía que hacer,
solitario, como sumido en su orfandad,
dio dos vueltas y se echó en el suelo.

Algunos dicen que se perdió desoriento en el monte
porque sufría de tabardillo de tanto aguantar sol
y se perdió para siempre en cualquier rumbo.

También se comentó que estaba en Puerto Escondido
viviendo oculto en una cueva con la india Claudia Elena,
quien fuera su novia por un tiempo, cuando llegó de Juan Griego,
y que no salía al sol porque estaba medio ciego.

Como no le consiguieron ni trilla por ninguna parte,
aquel día que se marchó sin dejar rastro ni recado,
dicen y que se fue en su cayuco maltrecho
a desafiar el mar, en la noche de la llenante
y quien sabe si algún Cachalote
le volteó la curiara...hasta el sol de hoy.

Ojos tristes

Rugió como león
mi corazón dormido,
al ver tus ojos tristes
mirarme en silencio.

El día lo negaba todo
menos tu leve sonrisa,
cuando toque tus manos
suaves, nerviosas y tibias.

Perfumaste el aire libre
que reposa en el azul celeste
y merodearon en mi mente
de tu alma todas tus voces,
eran sensibles, vivas y amorosas
en la brisa calmada que oteó tu belleza.

Y ocurrió el pequeño milagro
de estar a solas contigo
en tu minúsculo mundo,
en el que creciste con tus ojos tristes
y con tus mudas palabras.

Cayó la noche fresca y serena,
tiemblan mis manos tímidas
en la soledad de tu cuerpo,
callando mi voz con tus besos.

Volcado en tu piel de pétalos,
escuche la llovizna del tiempo,
que trajo de tu vientre mariposas,
bajo la mirada hermosa
de tus ojos tristes y negros.

La primera noche del primer día.

En un silencio profundo y eterno
el errante trino de un ave nocturna,
en su efímero vuelo,
hendió el silencio de la noche,
raro ejemplar era y como saeta
que sin luz despunta la profundidad,
ni torda, ni sarda, tal vez ostra
clavo otro alarido en ecos
en el corazón mismo de la noche

... ¿Cómo pudo verme
debajo de mi manta
y mi techo de torta aguada,
con hierba endurecida de sol, cómo?...
el ave dio otro trino grave, sobrenatural,
sobre mis sienes, roídas de espanto,
...muero de sed, que a raudales hierve el agua
crudeza que muerde el alma.

Luego el silencio abrumador ...
como un manto negro y denso,
observándolo todo...todo muy quieto,
alertó mis sentidos de seda,
y en mi garganta el corazón
golpeó con desbocada fuerza,
como un tambor vacío
lejano, cercano y recio.

Entre penumbras,
Abriendo mis ojos de mundo,
vi con asombro y miedo,
de una vela la sombra en el techo,
la vi barriendo el espacio etéreo

al son del viento loco en su encierro.

Creí estar en el cielo de momento,
pero mi respiración en tropel
y mis ojos de humo negro,
me hicieron comprender
que no era cierto.

Aquel silencio, otra vez solo,
copioso e inmenso,
con una paz que arrebata
espantó de mis ojos el sueño.

El viejo gaucho

Recorrí los ojos tristes del hombre,
se sentían en ellos, una gran ternura,
otros también la vieron,
sonrió con desgano... su alma lejana.

En su silueta de kaki y de blanco,
le vi, en esa tarde de verano,
con la pausa de un andar cansado,
desvalido y lacio, ajiló en solitario.

Sus cabellos canos, brillantes y plata,
se veían como fulgurantes llamas
en el resplandor de la tarde,
como finos garfios de lana.

Le vi dormido... en silencio,
el murmullo del tibio viento,
trajo su voz y sus versos
ni un adiós, ni un recuerdo.

De donde viene mi Turpial

Todas las mañanas se posa un turpial,
en lo alto de un gran cactus,
pita su trino, repitiendo su nombre sin cesar,
mirando en su cantar, al cielo,
mientras ella... escucha su trinar de ensueño,
el turpial cierra con su nombre
y vuela en zigzag al viento,
mañana como siempre,
vendrá a su ritual de nuevo.

Dónde está mi turpial hoy,
que no he escuchado su trino de amor,
acaso ha volado a otro cielo,
dejándome olvidada y sola,
te espero, porque sé que volverás,
has sentido mi mirada siempre,
mientras escucho tu trinar en calma,
adiós turpial adiós,
talvez tengas nostalgia en el alma,
como yo, en mi refugio... solitaria.

Me pregunto, volverás turpial
o serás solo otro recuerdo,
que acompañará mi silencio...
de dónde vienes turpial
que me cantas y me duermo.

Solo déjame entrar

Déjame entrar en tus misterios,
entraré en silencio... lo prometo,
déjame percibir tu tibio aliento,
entre mis labios y mis dedos.
Déjame entrar... te lo ruego,
déjame embriagarme con los perfumes
del vergel de tu cuerpo,
deja que calen en mí y enciendan mi fuego.
Déjame transitar tus eróticos senderos,
aunque sea un segundo, en el tiempo,
déjame llegar hasta tu alma dormida,
déjame detener el tiempo en un beso.
Solo déjame...te lo ruego
seré tu esclavo o tu siervo,
y te acompañaré hasta el fin,
en mi vida y en mi lecho...lo prometo.
Solo déjame entrar... solo eso.

Corto encuentro

Entre el purpurear de tus labios,
y la tristeza de tus ojos claros,
me sedujeron de pronto,
el dulcísono semblante rosa
de tus mejillas de nardos.

Tres veces miré a tus ojos...lo recuerdo
dos veces nos esquivamos...presentía algo
pero en la última mirada...
mirando tus preciosos labios
tu sonrisa, solo bastó para amarnos.

No me imaginé encontrarte
esa tarde serena y cálida,
semejabas una estrella hermosa,
deslumbrante, en un cielo muy lejano.

Entre risas y aplausos
mis sentidos apreciaron,
las finas líneas de tu cuerpo,
cuando danzabas El Zorba
con la gracia de tus pasos.

Fue aquel un encuentro corto,
que aún ambos recordamos,
con los corazones unidos
muy a pesar de los años.

Adiós mujer

En este atardecer nostálgico,
vago entre mi tristeza y el silencio,
tanto extraño estar sin ella,
que sin pensarlo la siento.

Noche larga, de luna clara,
acompaña mi desgarrada esperanza,
ven alumbra con tu luz,
mis lágrimas desoladas.

Hoy el mar está tan callado
que no escucho su murmullo,
su azul, ya no será el mismo,
ya con nadie lo comparto.

Bajo el manto negro de la noche,
con su recuerdo, calmo mi alma,
luna del desierto, no te vayas,
tal vez vuelva mi mujer amada.

Veo un mundo extraño.

Veo el lagrimear de la tarde lejana,
arropada por las sedas del crepúsculo,
cual collar de oro, entre rojizas bufandas.

Veo el brillo de un sol malhumorado,
hastiado de un muro de nubes que le opacan,
y marchitan las flores espontaneas,
crecidas en las grietas de las rocas calvas

Veo la brisa roer las montañas azuladas,
enroscadas en siluetas de nieblas blancas
que aletean, cantan y danzan.

Veo una luna fría, perdida en su soledad,
sumisa, casi inerte en su lento paso,
siguiendo su estrellada senda eternizada,

Veo la noche triste, envuelta por el día
veo el día huyéndole a la noche,
como una sufrida venganza.

Veo la luz cubrirse de tinieblas
y ahogarse en sus entrañas,
luchando a dentelladas de sus garras.

Veo las sombras del infinito tiempo,
merodeando la paz del cielo,
con graznidos pavorosos de lluvias ácidas.

Veo la tierra callada bajo un cielo negro
soportando el fuego en los profundos limbos
hasta quedar quemada y agotada,
entre vapores de vientos en la nada

Salvajemente bella.

Por favor ...
maja mía.

Deja...deja

A mis manos
a mis ojos,
y a mi mente,
hurgar... en ti
sobre la perfección
de
tu cuerpo
y arar con mis besos
la tersa
piel
de
tus
lindas
y plateadas gemas.

Bríndame maja
sin pudor
la
miel
y el encanto
de tus
labios
Rosa
que
me
anonan
y me matan
de

pecado.

Musa encantada
llévame
 a tu éxtasis
de amor,
inocente,
delicado
y tiernamente mortal

Si...por favor
grita...grita,
saca al viento
tus alaridos
de loba herida,
porque tus gritos
como latigazos
me desangran
y
por momentos
calman y apaciguan
mi alma.

Salvajemente bella

Solo sus besos

Después de aquel encuentro,
dónde mi alma enamorada,
quedó prendada de sus
ignotos y agitados besos,
tan cálidos, como un sol mañanero
azotando las arenas
desnudas de un desierto,
sentí en mi interior
los vórtices ardientes de su ser,
que fueron esa fuente maravillosa,
de donde brotaron mis deseos,
mientras llenabas mis nacientes
cimientos de recuerdos amorosos,
abonados por su amor y sus destellos eróticos.

En mi frente tremola
sus caricias nostálgicas,
a veces encendidas de miedos,
herraron...dulcemente
en mi piel, sus impulsos,
y sus labios inmarcesibles
dejaron en mí, las fragancias
que me hicieron sucumbir a su juego.

Donde está ahora mi dulce doncella?
desespero en su ausencia,
en esta solitaria prisión de mi mente,
y más allá de mis miedos de perderla,
estoy esperanzado,
cómo si fuera un sueño consciente,
en recobrar sus caricias de ayer...
pensando en sus besos,
...aguardare su regreso,

aunque muera en el tiempo.

El tiempo esta solo.

El tiempo como una flor veraniega
despierta cada madrugada
y vuela a la copa del árbol más cercano,
donde ríe con los pájaros y los grillos desperezados
que duermen en el jardín del cielo,
cubiertos de niebla y de roció empapados,
cuando me recuerdas al tiempo,
ya he partido con la alborada solitario.

Luego te adormeces tiempo,
hasta mi llegada, sorda y cabizbaja,
que es rápida como la vida,
guardarás silencio, dormirás cuando duermo,
pero en la madrugada me despertarás,
campante como siempre lo has hecho,
tu eres y serás el eterno y joven tiempo,
que te llevas todos los recuerdos... que pena,
hasta que alguien los rescata
de algún libro viejo,
y tú, lo observarás todo en tu mudo silencio.

Nadie te ve, sigiloso tiempo,
rápido y a la vez lento,
vives atrapado entre los granitos huidizos,
de los relojes blancos de arena,
esperando que alguien, te de vuelta otra vez
para seguir viviendo.